

La noche

claramunt_97



Capítulo 1

La noche

Acababan de cumplirse las doce de la noche, era la noche de un día especial, tal día como el de su aniversario. Yo estoy sentado en el ordenador, mientras ella con su mejor lencería me está esperando en la cama.

En un leve pestañeo se levanta de la cama y me quita de la silla con gestos muy cálidos acariciando mi cuerpo. Saca las esposas y las cuerdas. Me desnuda por completo. Vuelve a sentarme en la silla, pero ahora empezaría a atarme las manos por detrás del respaldo impidiendo por completo que me pueda mover. Con las cuerdas me agarra bien las piernas para que no pueda tener ni la más mínima posibilidad de liberarme. Saca su pañuelo de seda favorito del hilillo de su tanga y con él me venda los ojos, desprende ese olor que tanto hace que se enciendan cada uno de mis sentidos. De repente empieza a sonar una canción y empiezo a sentir su fina piel rozando contra mí. Empiezo a notar como dibuja algo en mi cuello con sus dedos, no sé qué será, pero me encanta. Me besa y culmina mordéndome el labio inferior. Noto sus labios recorrer mi pecho y como lentamente va bajando hasta la zona baja de mi vientre. Me está acariciando muy suavemente con los labios y noto su lengua húmeda recorriéndome de arriba abajo. Se para en seco. ¿Qué habrá pasado? Me quita la venda de los ojos y me pide que le quite el sujetador con la boca, tiene intención de dejarme atado de momento aún. Se sube encima de mi dejándome notar sus pechos desnudos contra el mío. Siento que quiere que arranque cualquier atadura y que la agarre con fuerza mientras me cabalga, pero me pide que no rompa nada...

Empieza el juego, ella está encima mía, noto lo mojada que esta mientras se frota contra mí. Se levanta un poco y se dispone a introducirme dentro suyo. Que bien entra, se nota que me desea. La cosa se le empieza a ir demasiado de las manos consiguiendo que culminara en un orgasmo explosivo. Ahora me toca a mí, rompo las esposas, la levanto con fuerza y la tumbo en la cama. Me siento encima suyo para que no se pueda mover y mientras le agarro de las muñecas con fuerza me acerco a sus oídos y hago un sutil gruñido mientras hago sonar mis dientes mordiendo al aire. Con mis colmillos empiezo a darle sutiles mordiscos en el borde de la oreja. Con la punta de la lengua empiezo a hacerle una ese por el cuello mientras le voy dando sutiles mordiscos. Llego a su clavícula y no puedo resistir el deseo de morder. Intenta liberarse de mí y yo empiezo a hacer más fuerza mientras le gruño para que sepa que ahora mando yo. Como castigo empiezo a deslizar mis labios por su pecho mientras lo beso para llegar a sus pechos, pongo mi lengua sobre uno de ellos y empiezo a recorrer el perfil de su aréola mientras con la bola del piercing acaricio la punta de su pezón. Se está estremeciendo de placer, pero es el castigo

que se merece por portarse mal. Después de aplicarle el castigo toca una recompensa por soportarlo, así que empiezo a deslizar mis labios por su vientre mientras le beso el ombligo y sigo bajando hasta encontrarme con su cadera la cual no puedo evitar morder. Le suelto por fin las manos y enseguida me agarra del pelo y me sube hasta su boca. Me da un beso muy apasionado, se nota que está disfrutando. Le muerdo el labio mientras gruño para que sepa que voy a seguir jugando yo. Voy directo a su entrepierna mientras le agarro de la cadera con fuerza. Ella me coge fuerte del pelo. Empiezo a darle besos sutiles en los laterales de su vagina y me pega un tirón del pelo. Sé que le encanta. Saco la lengua y empiezo a hacer diferentes movimientos haciéndole sentir mi la punta de mi lengua en su clítoris para provocarle el máximo placer posible. Mientras empiezo a introducirle la lengua en el interior de su vagina acaricio su clítoris con el piercing haciendo. Me está empezando a apretar con los muslos la cabeza, está casi, saco la lengua y con un a un ritmo lento empiezo a lamerle el clítoris apenas con la punta. Empiezo a hacerlo con más intensidad.... Esta ya a punto de terminar, noto sus uñas recorrer mi cuello. Decido acelerar y dejarle terminar culminando en un orgasmo que le sale desde lo más dentro haciéndome saber que ha disfrutado cada cosa que he hecho. Me pide que me acerque. Me besa de nuevo y me tumbo en su espalda para abrazarla y quedarnos dormidos piel con piel.